

Publi 3 Ci

DOMINGO, 5 de noviembre de 2017 / NÚMERO 1087

C/ San Lorenzo, 8-bis Bajo - 42002 SORIA

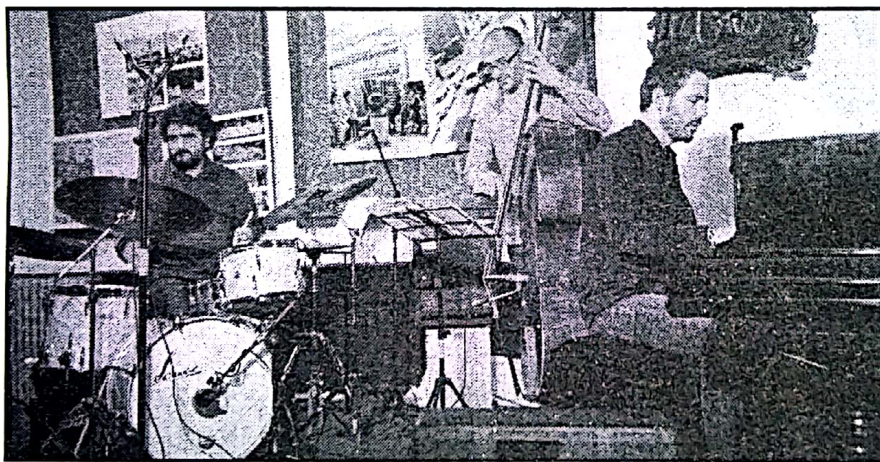
Tel. 608 43 85 27 - 975 22 04 77 (y fax)

www.publi3deportiva.com

e-mail: publi3@publi3.e.telefonica.net

MIGUEL RODRÍGUEZ TRÍO, DE LA MANO DE EN VIBOP, EN EL CASINO

Leyendas de ahora mismo



Ese colectivo, algo numeroso, que confiesa sinceramente aquello de "no me gusta el jazz" se habría replanteado esa convicción si hubiera asistido el pasado viernes al concierto del trío de Miguel Rodríguez en el Casino, organizado por En ViBop. Para empezar, bajo ese denominador común que convenimos en llamar jazz, preñado de influencias, se incluyen manifestaciones harto distintas, de manera que es difícil no "engancharse" a alguna, si no a todas.

Porque tras el concierto de Noa Lur con la Leganés Big Band en el Teatro

Palacio de La Audiencia con una voz maravillosa y casi 20 músicos sobre el escenario ha venido algo completamente distinto, al menos en apariencia. Sólo 3 músicos y sin cantante. Pero que nadie piense que ése es el fondo relajante ideal para una cena romántica con velitas encendidas.

Encendidas fueron todas sus notas, disparadas con un swing trepidante desde el primer momento. El maestro de ceremonias y líder del grupo es el joven pianista Miguel Rodríguez, que demuestra cuántos músicos de jazz jóvenes españoles están ya al

nivel del mejor jazz Internacional.

Aunque reside en Holanda, donde es habitual del circuito jazzístico europeo, tenemos la suerte de poder escucharlo en España con cierta regularidad y la pasada noche en el concierto del Casino, pues su música requiere un piano de cola. Aunque los conciertos de En ViBop en el Casino suelen transcurrir de un tirón, en este caso el pianista pidió que fuera en dos partes. Pronto comprendimos por qué.

Es tal la energía que se desarrolla en el escenario que requiere un descanso para poder seguir con más fuerza, no van a ser los músicos menos que los futbolistas. Porque quizá haya que ir incluyendo algunos conciertos entre los deportes de riesgo. Al menos eso le parecería al avezado contrabajista Ander García, que acabó con un dedo accidentado, despellejado y con hematoma. Tal es la entrega que provoca la música que allí se genera. Por su parte, a Miguel Benito con su batería esa música le dio más alas que en un anuncio de Red Bull.

Para este concierto el pianista líder no nos presentó sus propias composiciones pero sí su propia música, pues todo lo que toca lo lleva a su terreno, engrandeciéndolo. En un alarde de humildad hizo un recorrido por los clásicos del jazz, destacando sobre todo varios temas de Horace Silver, pero también Benny Green y otros.

Clásicos "modernos", se entiende, en los aledaños del hard bop, y sazonado con variadas influencias. También brilló el trío en el difícil arte de las baladas con las que contrastó su dominio de los tiempos, rápidos no, rapidísimos y llenos de notas bien puestas en su sitio. El grupo perfectamente engrasado y contundente hizo las delicias de la sala, que estaba llena. Poco importaba si aquello era jazz o no (ilo era, jazz inmenso porque el jazz nunca ha sido puro!), o si muchos de los asistentes de esa "franja horaria" no eran particularmente aficionados al género. Era Música con mayúsculas, tocada en estado de gracia, que penetró por todos los poros de los asistentes que salieron encantados de un concierto memorable.